



GALVARINO Y ELENA EN JOSÉ MIGUEL VARAS

La vida es una novela

ERRNESTO GUAYARDO

Para qué puede servir una vida? A esa pregunta pretende responder José Miguel Varas en *La novela de Galvarino y Elena* (Santiago, LOM Ediciones, 1996). A través de casi doscientas páginas, las figuras de Elena Rojas y Galvarino Arqueros van desplazándose, con naturalidad y vehemencia, matizadas de rasgos de buen humor, en los cuales se reconoce el tono Varas.

Dostoiéwski, recuerda Luis Alberto Manóvil, sostenía que la vida puede ser similar o más vibrante aun que una novela.

Ello queda de manifiesto en estos relatos de vida que traen consigo la presencia de la épica de lo cotidiano, como definiera esta obra Patricia Espinosa.

Es necesario considerar la circunstancia de que estamos hablando de obreros organizados y, más aun, militantes, del Partido Comunista. Se podrá comprender, entonces, a qué se enfrentará el lector de esta obra. La historia personal tiende a fundirse con la historia colectiva y nacional; la vida que se relata no puede ser sólo la existencia intramuros, son vidas ciudadanas en toda la extensión del término y diversas. En otras palabras, son vidas como de novela.

Al ser relatos evocativos de lo cotidiano, éstos tienden a evitar los maximalismos. Quienes recuerdan lo vivido poseen la sencillez en el decir, como para no desplazarse por las páginas justificando cada acto, cada juicio.

Emerge así una visión personal de la historia colectiva y nacional, la cual, al ser registrada en la modalidad del testimonio, presenta interesantes aspectos del sentido común, del imaginario cultural, de los prejuicios de los representantes de los sectores populares.

Se está así, frente a una historia que no pretende la grandilocuencia, no siempre coherente; profundamente afectiva, esto es,



José Miguel Varas

un relato más próximo a la vida que varios análisis que, desde la pretendida aspección de los escritores, se realizan sobre el pasado.

Es, en definitiva, una novela que vale la pena conocer, pero no sólo para extraer anécdotas que relatar, sino para aprovechar la ocasión de pensarse, desde la quietud de la situación de lector, respecto del devenir en el presente siglo en Chile y, en particular, del rol que han tenido en él los trabajadores y sus organizaciones, sindicales o políticas. Si de algo sirve el relato de la vida de los otros, no sólo es para conocer la distancia que han alcanzado sus pasos, sino, también, para examinar un poco la propia existencia, en una perspectiva de futuro.

Aparte del agrado que implicó leer esta obra, la misma nos permite realizar algunas reflexiones que, partiendo de ella, alcanzan otras orillas.

Si es efectivo, como lo propo-

ne Javier Pinedo, que las recientes producciones narrativas nacionales se organizan en torno a dos ejes discursivos básicos: modernidad e identidad, en donde esta última se expresa en el interés por "recuperar y destacar la identidad de los sectores marginales", en esa lógica las formas culturales, así como la historicidad de dichos sectores, se visualizan como los elementos más propios de lo que se entendería como una noción de chilenidad, por ende, de identidad.

La obra de José Miguel Varas se inscribe plenamente en dicha corriente identitaria, tanto en su fondo, como en su forma.

Algo que distingue esta obra del concierto narrativo que la contextualiza, es el hecho de que no se construye a partir de los hablantes hegemónicos en la narrativa actual, esto es, sujetos aco-

modados a los espacios culturales y sociales de las capas medias y altas, principalmente. En la mayoría de las novelas recientes, afirma Pinedo, "no se presenta todo lo chileno, sino sobre todo lo relacionado con las clases productoras de novelas".

Establecer este juicio nos parece necesario para evitar ambigüedades.

El ensayista Martín Cerdá buscaba permanentemente re-situar las obras artísticas, así como a la propia persona de los creadores. Reflexionando sobre Ronald Barthes, Cerdá sostenía que se escribe "desde un cuerpo sexual, racialmente identificable, históricamente fechable y socialmente reconocible. (...) Esto nos permite, a su vez, que el escritor sea siempre sujeto de enunciación y objeto de ella".

Y, respecto de la obra en sí, el ensayista señalaba que ella "se nos da siempre dentro de un sistema de referencias, valoraciones, de 'sentidos' o de prejuicios que, fatalmente, configuran su lectura".

La vida es una novela [artículo] Ernesto Guajardo

Libros y documentos

AUTORÍA

Guajardo, Ernesto, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida es una novela [artículo] Ernesto Guajardo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile